



EL NUEVO BUQUE DE LA ARMADA RECALÓ AYER EN PUNTA ARENAS, SU PUERTO BASE:

Golfo de Erebus y Terror, el lugar donde el "Viel" pondrá a prueba su capacidad para romper el hielo antártico

IVÁN MARTINIC Y SOLEDAD NEIRA

En una fiesta popular se transformó ayer el arribo del nuevo rompehielos "Almirante Oscar Viel" a Punta Arenas, su puerto base, desde donde zarpará el jueves en su primer viaje a la Antártica.

Por la mañana, el buque —el primero de su tipo construido en América del Sur— surcó las aguas del Estrecho de Magallanes bordeando la costanera de la ciudad a modo de saludo al público —que le respondía agitando pañuelos blancos al viento—, en medio de chorros de agua lanzados por el remolcador "Lientur", uno de sus dos compañeros en el llamado "Trinomio antártico" de la Armada.

Por la tarde, cientos de personas coparon el muelle Prat para recorrer sus cubiertas e instalaciones, en una concurrida jornada de puertas abiertas. Entre medio hubo esquinazos, saludos, palabras de bienvenida y, sobre todo, la sensación del inicio de una nueva era para Punta Arenas y para el Territorio Chileno Antártico.

"Es un hito porque la gracia de estar en Magallanes es que nosotros tenemos que hacer el trabajo. Para nosotros la Antártica no es

un concepto abstracto. Es trabajo, es hielo, es viento, es desafío, es riesgo... Por lo tanto, realmente es motivo de orgullo poder operar este buque y cumplir las misiones en los 30 años de historia que le quedan por delante dependiendo de este mando y basado acá en Punta Arenas", aseguró el comandante en jefe de la III Zona Naval, contraalmirante Jorge Castillo.

El especial carácter de la jornada fue refrendado por el gobernador de Magallanes, Jorge Flies. La llegada del "Viel", a su juicio, "cambia la imagen de Punta Arenas y de Magallanes con un buque de estas dimensiones en nuestro muelle Prat (...). Es traer la Antártica permanentemente a Punta Arenas".

Diseñado para realizar tareas científicas, de búsqueda y rescate y de apoyo logístico a las bases chilenas, el rompehielos será una suerte de cordón umbilical permanente entre Magallanes y las dota-

ciones distribuidas en la península Antártica. A diferencia de otros buques de la Armada, el "Viel" podrá operar allí durante todo el año, ya que su casco es capaz de romper hielos de hasta un metro de espesor y un año de antigüedad.

Luego de su construcción en los astilleros de Asmar Talcahuano, y de una etapa de navalización realizada entre las regiones de Biobío y Valparaíso, al "Viel" le espera ahora una prueba de hielo: su primer encuentro con los témpanos antárticos.

El capitán de navío Juan Pablo Henríquez, comandante del buque, confirmó que zarparán este jueves rumbo al Mar de Weddel —el mismo que en 1915 atrapó al "Endurance" del expedicionario británico Ernest Shackleton— con el propósito de efectuar pruebas de rompimiento de hielo en el golfo de Erebus y Terror, nombrado así por los barcos homónimos que sir James Clark Ross utilizó para explorar la zona en 1842 y 1843.

DIMENSIONES
 El "Viel" tiene 111 metros de eslora (largo) y 21 metros de manga (ancho). Desplaza 10.500 toneladas y puede navegar a un máximo de 15 nudos, unos 30 km/h. Es el buque más grande construido hasta ahora en Chile y costó US\$ 210 millones.



El rompehielos durante la navegación que realizó ayer en el Estrecho de Magallanes, frente a Punta Arenas. Esta temporada viajará en tres ocasiones hacia la Antártica, en enero (20 días), febrero-marzo (19) y marzo-abril (23).

JOSE MIGUEL CARDENAS